



Lumía, Micaela B. "Reseña bibliográfica: Bruno Giachetti, *Cuerpos y territorios al margen de la ley. La violencia en la narrativa argentina del siglo XXI*". *Estudios de Teoría Literaria. Revista digital: artes, letras y humanidades*, marzo de 2023, vol. 12, n° 27, pp. 185-189.

Bruno Giachetti
Cuerpos y territorios al margen de la ley
La violencia en la narrativa argentina del
siglo XXI
Buenos Aires
EUDEBA
2021
253 pp.



Micaela Belén Lumia¹

ORCID: 0009-0009-2605-4983

Recibido: 03/02/2023 || Aprobado: 11/02/2023 || Publicado: 22/03/2023

“Fuga radioactiva del progreso”

Bajo la categoría “ensayos”, en el año 2021, Eudeba edita y publica *Cuerpos y territorios al margen de la ley. La violencia en la narrativa argentina del siglo XXI* de Bruno Giachetti. El trabajo es el resultado de la tesis doctoral en Literatura que el autor defendió en 2019 en la Universidad de Buenos Aires. En la actualidad, Giachetti es becario del Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas

(CONICET). Publicaciones anteriores demuestran que su hacer escriturario se interesa por la narrativa argentina contemporánea, en particular por textos que abordan el concepto de marginalidad. En ese sentido, analiza el discurso literario a la luz de las

¹ Estudiante avanzada del profesorado y la licenciatura en Letras de la Universidad Nacional de Mar del Plata (UNMDP). Becaria CIN. Contacto: belumia1996@gmail.com

² El título de esta reseña, “Fuga radioactiva del progreso”, constituye un verso de la canción “Otro día para ser” del grupo argentino de metal pesado Hermética. Se editó en el álbum *Víctimas del vaciamiento* (1994). Se trata de una banda que emergió en los albores de los años 90 y su producción musical tiene un ostensible correlato con los acontecimientos socioculturales de su contexto. Las letras configuran denuncias y críticas hacia las políticas neoliberales que caracterizaron la época.

teorías relacionadas con la deconstrucción biopolítica y decolonial.

Cuerpos y territorios demarca una investigación que traza filiaciones, diálogos y tensiones entre las producciones escritas y su contexto de producción, circulación y recepción. El autor selecciona un corpus vasto y heterogéneo de narrativas argentinas –novelas, cuentos, crónicas, canciones– que exhiben, en términos generales, un punto en común: refieren a las problemáticas socioculturales neoliberales que se vieron profundizadas y enfatizadas a partir del 2001 en Argentina. Dichas políticas que apuntaban a un progreso donde el fin justificaba los medios han desconfigurado y reconfigurado el panorama social de manera drástica. En este marco, el discurso literario expone las huellas de esos procesos, a la vez que los cuestiona. Así, Giachetti delimita su objeto de estudio: obras de la literatura argentina gestadas durante la primera mitad del siglo XXI. La decisión de comenzar su itinerario analítico en los albores de ese siglo radica en que el autor considera que el año 2001 exhibe la demarcación histórica de un proceso dinámico e inestable en el que “la visibilización de márgenes y marginados, de exclusiones y excluidos, pronuncia un giro significativo tanto en la esfera pública como en la escena literaria” (12). Estos acontecimientos en los que el hecho literario se inscribe no son una novedad porque conservan sus antecedentes más cercanos en la propuesta política iniciada en la dictadura militar y profundizada en los últimos años del siglo XX y comienzos del siglo XXI. Incluso, podemos rastrear estos discursos de segregación, exterminio e invisibilización en la dicotomía sarmientina civilización/barbarie de comienzos del siglo XIX, época de consolidación de la oligarquía nacional, que exigía expulsar la barbarie dejándola afuera del campo de representación social, cultural y política.

En conjunción con dichos mecanismos políticos, el autor distingue otra característica que constituye la época analizada: la circulación de imágenes a través

de los medios de comunicación. El mundo digital opera como gestor de imaginarios socioculturales que, si bien puede usarse como espacio de denuncia para los sectores marginados, también puede sobreexponerlos y transformarlos en un bien consumible de entretenimiento masivo. La era de la hipercomunicación y la hiperconectividad instala un doble movimiento: la subexposición (invisibilización) y la sobreexposición (espectacularización) de los grupos segregados y sus modos de vida. Los medios construyen ficciones en torno a la dicotomía centro/periferia que el mismo sistema político generó como residuo. En ese sentido, el corpus de textos que Giachetti selecciona demuestra ser permeable a estas particularidades contextuales.

Otro concepto clave que se utiliza para revisitar críticamente el contexto de producción es el titulado “devenir gore” del sistema capitalista. El “gore” consiste en una estética cinematográfica caracterizada por la exposición explícita del derramamiento de sangre, el tormento y el uso predatorio de los cuerpos. Esta propuesta se vincula con la actual sobresaturación informática de la violencia, que aquí se transforma en una matriz de percepción e interpretación. El autor observa estas mutaciones y transformaciones de una maquinaria estatal que gestiona a su favor las identidades, los cuerpos y los territorios expulsados y olvidados.

El ensayo se estructura en seis capítulos que analizan minuciosamente los discursos literarios a la luz de diferentes dispositivos teórico-críticos. En cada sección, Giachetti establece las particularidades de las narrativas a la vez que plantea cruzamientos entre ellas, de modo que se perciban los puntos de convergencia, diálogo y tensión entre los textos del corpus. Un eje que vertebra la selección de los textos argentinos es que todos configuran modos de representación otros, herejes, es decir, nuevas formas de leer, cuestionar y visibilizar las problemáticas que el modelo neoliberal impone y produce.

El capítulo 1 denominado “Aproximaciones teórico-literarias en torno a la exclusión, marginalidad y violencia” explora las novelas *La villa* (2001) de Cesar Aira y *Bajo este sol tremendo* (2009) de Carlos Busqued. Para ello, introduce el concepto “realidadficción” de Josefina Ludmer, noción que refiere a una maquinaria propagada por dispositivos audiovisuales de difusión masiva. Se trata, entonces, de una fábrica que “hace porosas las fronteras entre lo vivido y lo imaginado” (10). Resulta pertinente advertir la palabra “fábrica” porque construye un campo semántico que el autor utiliza para describir las acciones estatales y mediáticas en tanto espacios generadores de discursos normalizadores. En términos generales, Giachetti observa que estos textos diseñan tramas que iluminan cuerpos y territorios invisibilizados e introducen voces silenciadas en las esferas hegemónicas del discurso. Así, tornan visibles actos de violencia sobre aquello que está en los márgenes y que fue arrojado por fuera de los espacios de representación preminentes. Los postula como contradiscursos que muestran el lado B del progreso, sus fugas. Asimismo, otro concepto relevante en torno al cual el autor articula su análisis es el de “biopolítica” de Michel Foucault, retomado por Giorgio Agamben, que refiere a la administración del cuerpo basada en la muerte. Dicha noción contempla diversos regímenes sobre las subjetividades y los territorios basados en estrategias, dispositivos y mecanismos de domesticación, disciplinamiento, consumo y eliminación. Entonces, la propuesta de Giachetti es indagar la representación literaria de la marginalidad y la violencia instaladas en las corporalidades y los espacios, y pensarla en diálogo con los discursos que crean los medios digitales. Aquí introduce el concepto de espectacularización de la violencia (que limita la experiencia de lo real) y su consecuencia, la espectralización, el trastocamiento espacio/temporal que difumina límites entre lo real y lo fantasmagórico. Su objetivo es visibilizar los dispositivos y contradisposi-

tivos que operan en las narrativas y que remiten a las tramas contemporáneas del poder, de la ley y de la violencia.

El capítulo 2 titulado “Zona de pasaje entre el adentro y el afuera de la ley en *La villa*, de César Aira, ‘Matar a un perro’, de Samanta Schweblin, y *Oscura monótona sangre*, de Sergio Olguín” explora la configuración literaria de los márgenes urbanos diseñados en el siglo XXI, durante la coyuntura particular cercana a la crisis del 2001. Mediante este corpus de dos novelas y un cuento, se detiene en el análisis de los personajes y los espacios. El autor inscribe en esos elementos narrativos la dinámica que difumina los límites entre el adentro y el afuera. En ese sentido, observa los desplazamientos de los personajes de las zonas residenciales o centros urbanos hacia regiones periféricas, como las villas miseria. Giachetti examina los contrastes, las asimetrías socioculturales y la conjunción contrastiva de los cuerpos que muestra el discurso literario. Asimismo, revisa cómo se configuran los medios de comunicación en los textos para decir que exponen “artilugios de una maquinaria de guerra informática basada en la exhibición pública de la violencia” (57). Los discursos provenientes de la lógica neoliberal crean imágenes y narrativas en las que la muerte es un espectáculo consumible y se diluyen las distinciones entre victimarios y víctimas, exponiendo zonas fronterizas: territorios amenos/amenazantes, cuerpos que corporeizan amenazas. Para Giachetti, los textos literarios seleccionados indagan “el funcionamiento neoliberal” (85) y alumbra la matriz hegemónica de una violencia que pretende mostrarse como natural pero que, sin embargo, se encuentra instrumentalizada.

El capítulo 3, denominado “El espectáculo de la violencia o la violencia del espectáculo. Contranarrativas del mundo narco en *Si me querés, quereme transa*, de Cristian Alarcón”, estudia las imbricaciones entre violencia y espectáculo, sobreexposición y subexposición de la violencia de los márgenes, y observa cómo la novela de

Alarcón deconstruye la narcoviencia. En esa línea, Giachetti reflexiona: “la crónica complejiza el problema de la violencia marginal, alumbrando matices y una densa trama de complicidades compartidas que suelen quedar afuera de los encuadres hegemónicos” (112). En ese sentido, *Cuerpos y territorios* pone de relieve contradiscursos que visibilizan aquello que ha sido anulado del campo de representación.

En el capítulo 4, titulado “Las tramas clandestinas de los márgenes”, se examinan dos textos: *Sangre salada* (2011) de Sebastián Hacher y *De aquí para allá* (2010) de Hebe Uhart. El interés de Giachetti radica allí donde las narrativas manifiestan la resistencia comunitaria frente a la violencia y vuelven legibles aquellos cuerpos y territorios expulsados, donde se problematizan las dicotomías neoliberales del adentro y el afuera, la norma y la excepción; en los lugares donde se tejen discursos alternos que revalorizan memorias. Todo este tejido comunitario suele ser invisibilizado, “reducido a la condición de resto, residuo o sobrante” (129).

El capítulo 5, rotulado “Márgenes, violencia y animalidad”, aborda la desarticulación poético-literaria del artefacto humano y el autor sostiene que

La animalidad conforma el foco exploratorio de incursiones éticas y estéticas que plantean modos alternativos de visibilizar la fragilidad común de la vida y de los cuerpos; una animalidad inquietante, difusa e inconmensurable que [...] había sido relegada a perdurar en los bordes externos de lo humanamente reconocido. (167).

Estos márgenes son trabajados en las novelas *Opendoor* (2006) de Iosi Havelio y *Bajo este sol tremendo* (2009) de Carlos Busqued. Giachetti detiene su análisis en cómo los textos suspenden las dicotomías, las jerarquías, las clasificaciones y exponen cómo la vida para el trabajo termina alejando al hombre de su propia animalidad en términos de deseo, porque lo controla. La noción de potencia animal, que desfigura normas e instala la hibridez

de cuerpos, perturba los mecanismos de homogeneización mediante los cuales se pretende regular y reducir lo viviente.

El capítulo 6, llamado “Relatos, dispositivos y fundamentos del necropoder”, vuelve sobre las narrativas *La villa* de Aira y *Bajo este sol tremendo* de Busqued y explora otro texto del último autor: *Magnetizado* (2018). Se introduce aquí un nuevo concepto para pensar los mecanismos de representación: el realismo espectral. Refiere a las nuevas formas y expresiones de una experiencia mediatizada, un “modo contemporáneo de narrar que ilumina la matriz dominante de la sociedad del hiperrendimiento, la hipercomunicación y la hiperconectividad” (193), donde lo vivido, lo imaginado y lo mediatizado se superponen y se confunden. En ese sentido, lo real se espectraliza produciendo espectadores adormecidos y los márgenes se espectacularizan, de modo que la violencia se convierte en una mercancía.

Cuerpos y territorios al margen de la ley indaga en todo aquello que ha sido históricamente producido e invisibilizado por las tramas discursivas dominantes: cuerpos expulsados, saberes/códigos de sectores excluidos y la vida precaria en las que se desenvuelve la existencia humana bajo el régimen neoliberal. La pregunta general que subyace a este ensayo es cómo se representan los cuerpos y los territorios marginados en las narrativas argentinas contemporáneas. En ese sentido, el autor menciona que los textos diseñan regímenes de visibilidad que exponen los entramados discursivos hegemónicos al mismo tiempo que proponen figuraciones disruptivas.

Si bien Giachetti advierte un giro decolonial en el discurso literario, sostenemos que su propio hacer teórico-crítico también se posiciona como una práctica deconstructiva que analiza las fugas del supuesto progreso, creadas y administradas dentro de los entramados del poder, la legalidad y la violencia. Esas fugas se entienden como los desechos que el propio sistema genera y que ese mismo sistema califica como desechos cuando los expulsa

a las periferias. Al visibilizar las configuraciones literarias de los cuerpos y espacios marginados, este ensayo se constituye como un gesto de restitución que torna visible lo invisible mediante la teoría y la crítica. La obra pictórica de Bastián que ilustra la tapa del libro denominada “El fin de la quietud” entra en diálogo con el propósito del ensayo. El trabajo de Giachetti tiene por objetivo exponer los discursos disruptivos que desestabilizan las pretensiones de homogeneidad y normalización social de la cosmovisión neoliberal.